

Reunión anual de los “Búhos por siempre” IPN

Escrito por Victor Manuel Perez Ocampo
Sábado, 09 de Diciembre de 2017 23:00



Este día, en el marco de la reunión anual de “Búhos por siempre” del Instituto Politécnico Nacional fueron reconocidos, en el restaurante del hotel Laila, diferentes exjugadores de futbol americano que vistieron en otra época los colores guinda y blanco de la Vocacional No. 6. Entre los que se contaron a Saúl Hernández Macías, Eduardo Téllez, Eduardo Amezcua Hernández, Hugo Valdez Blanqueto y Antonio Calles Trejo, este último de manera póstuma.

Desde muy temprano arribaron al lugar de la cita exjugadores que ataviados de sus chamarras distintivas de los Búhos guinda y blanco de Medicina Biología en la liga mayor, de la Vocacional 6, de los Fogoneros de la Juan de Dios Batis, de los Dragones de la Wilfrido Massieu quienes se unían a la algarabía que se propiciaba al calor de los recuentos de las jugadas, anécdotas, chistes, apodos y esa atmosfera especial que se origina en la convivencia de quienes en otra etapa de su vida compartieron el emparrillado.

Los diferentes grupos de exjugadores B



úhos que hay y que representan a diversas etapas contribuyeron a que la convocatoria contara con la representación de cada uno de ellos quienes al escuchar semblanzas como la de Saúl Hernández Macías le brindaron un ovación cuando Mauricio Padilla pasó a entregar la placa que Búhos por siempre otorgó.

Enseguida se hizo el recuento de una trayectoria cuyo éxito estuvo ligado a la persona de Eduardo Téllez, enorme linebacker que después de una gran cosecha de campeonatos en los equipos de la vocacional 6, formó parte en la liga mayor de las Águilas Blancas, 4 veces seleccionado politécnico y 2 más seleccionado nacional, fue su compañero de mil batalla Fernando Pinto quien procedente de Querétaro le entregó el reconocimiento.

Reunión anual de los “Búhos por siempre” IPN

Escrito por Victor Manuel Perez Ocampo
Sábado, 09 de Diciembre de 2017 23:00

Siguió en la lista Eduardo Amezcua, exjugador de la vocacional 6 quien desde su etapa juvenil fue acompañado en la tribuna por su novia y hoy su esposa siendo precisamente la señora de Amezcua la que entregó la placa al excelente deportista.

Un hombre toda entrega en



el emparrillado lo fue sin duda Hugo Valdez Blanqueto “El macaco”, emblemático jugador en la posición de linebacker de los Búhos de la Voca 6 y de la Liga Mayor a finales de los años 70s. Siempre modesto en su actuar y decir, recibió su placa pero dejó muy claro a través de sus palabras que el mejor reconocimiento era contar con la amistad de todos quienes ahí se encontraban lo que arrebató los aplausos de la concurrencia, fue Fernando González Zambrano quien entregó el reconocimiento.

Pero la fiesta deparaba un momento de gran emotividad y nostalgia por el compañero caído y ese fue el de Antonio Calles Trejo, quien se adelantó en el camino de la vida pero que su hija al recibir ese reconocimiento póstumo regaló un mensaje muy sentido y emotivo que la mañana tuvo un sentido muy especial para quienes ahí estuvieron.

Javier Acevedo y Antonio Moreno condujeron atinadamente y con chispeantes comentarios el protocolo durante el evento, mismo en el que se presentó un video que rec



ordó a través de fotografías los momentos culminantes de la Historia de los Búhos en todas sus categorías.

De los Búhos más antiguos se contó con la presencia de gente como Genaro Martínez, Mauricio Ruiz Hubert, José Luis Santana, Carlos Olvera, Demetrio Enrique Sánchez, Polo Scott, Fidel Pérez, Marco Aguilar, Carlos Osornio, Rubén Rivas, Efraín Mata, José González, Porfirio Teysier, Trapero, Enrique Cruz Lera, Jorge Villalpando, Alfredo Díaz Breitner, Cesar Olea, Fabian Barbera, Oscar Moreno Flores, entre tantos otros.

Lo anecdótico

Tras el desayuno anual y como cada año sucede por la tarde la convivencia se programó de una manera más relajada en un centro recreativo y social donde las bebidas espirituales y la botana son parte del esparcimiento; esto es en la cantina La Perla de las calles de Eligio Ancona en la Colonia Santa María la Ribera. Ahí departían alegremente los Búhos en un reservado que se ubica en el segundo piso de dicho centro botanero, De pronto, desde la parte inferior llegó un grito de guerra muy conocido, esto es una porra universitaria, el tradicional “Goya” de los Pumas. Y todos los Búhos, casi treinta, se quedaron viendo unos a otros con cara de sorpresa hasta que uno de ellos comenzó el conteo: “!Una, dos tres!” Y entonces fue un poderoso “Huelum” el que atronó y que a todos los rincones de la Perla llegó opacando terriblemente al Goya que intentó volver a cantarse pero ya con un tan bajo volumen que dejaba en claro a quien pertenecían los terrenos del norte de la ciudad de México.